



El milagro es imposible. De hecho no se da.

INTRODUCCION.

1. Los racionalistas modernos no quieren que el milagro sea posible, porque el milagro destruye sus falsos sistemas.
2. No quieren fijar su atención en los milagros, porque admitidos éstos, tendrían que rendirse y creer en la existencia de Dios, en una religión revelada... y esto es precisamente lo que no quieren hacer.
3. No quieren oír hablar de religión, para tener libertad completa en la satisfacción de sus pasiones.

I.—¿QUE ES UN MILAGRO?

A) Definición.

1. En sentido amplio, milagro designa un hecho extraordinario que excita admiración y causa sorpresa.
 - a) Así se habla de milagros de la elocuencia, de la ciencia...
 - b) Tomado en este sentido general, el término milagro es completamente impropio.
2. En sentido propio, milagro es: un hecho sensible, que deroga las leyes ordinarias de la naturaleza, supera sus fuerzas y no puede ser producido más que por una intervención especial de Dios.

B) Condiciones para un verdadero milagro.

Son tres:

1. Un hecho sensible.
 - a) Capaz de ser percibido por los sentidos.
 - b) Si falta esta condición, no puede servir como prueba de la revelación.
2. Contrario a las leyes de la naturaleza.
 - a) El mundo está gobernado por leyes que Dios ha establecido.
 - b) Para que haya milagro tiene que haber derogación de estas leyes.
3. Intervención especial de Dios.
 - a) Ningún ser creado, por poderoso que sea, puede mudar nada en las leyes establecidas por el Creador.
 - b) Sólo Dios posee el poder de hacer milagros.

II.—DIOS PUEDE HACER MILAGROS.

A) ¿Qué nos dice la razón?

1. Que el milagro es posible para el poder de Dios.
 - a) Porque ha creado libremente el mundo.
 - b) Porque libremente ha establecido las leyes que lo rigen.
 - c) Por tanto puede derogar esas leyes cuando le plazca.
2. Por eso todos los pueblos del mundo han admitido la posibilidad de los milagros.
3. Dice el incrédulo Rousseau «Si alguien imaginara negar a Dios el poder de hacer milagros, de derogar las leyes que ha establecido, se le honraria demasiado castigándole: bastaría encerrarle en una casa de locos».

B) Es conforme a la sabiduría divina.

1. «No sería conveniente, dice Lactancio, que Dios hablara como filósofo que diserta, debe hablar como señor que manda».
2. Dios no apoya su religión sobre argumentos.
3. Dios apoya su religión sobre las obras de su omnipotencia.

III.—¿PODEMOS COMPROBARLOS?

En todo milagro hay dos cosas:

A) El hecho exterior y sensible.

1. Que se comprueba como los demás hechos naturales.
 - a) Si es presente, por los sentidos.
 - b) Si es pasado, por la historia.
2. Si yo soy testigo presencial del milagro, también me es posible conocerlo con certeza.
 - a) Si me lo afirman numerosos testimonios, constantes y uniformes.
 - b) De hombres dignos de fe; personas que no han podido ser engañadas y que no quieren engañar.
 - c) Negar ésto es negar la certidumbre de la historia.

B) El carácter milagroso del hecho.

1. Puede ser comprobado como el hecho mismo.
 - a) Buscando la causa que lo ha producido.
 - b) Todo lo que acontece en el mundo supone una causa capaz de producirlo.
2. Todos los seres creados, visibles e invisibles, son incapaces de destruir las leyes establecidas por el Creador.
3. Para resucitar un muerto con una sola palabra, se requiere un poder infinito.
 - a) Sólo Dios ha podido dar a la palabra humana tan grande eficacia.
 - b) Para comprobarlo sólo hace falta buen sentido.
4. Si se duda de la violación de las leyes de la naturaleza, o de que el hecho supere todas las fuerzas creadas, entonces la prudencia nos obliga a suspender el juicio.

IV.—FUERZA PROBATORIA DEL MILAGRO.

1. Un solo milagro prueba, en primer lugar, la existencia de Dios.
 - a) El milagro es un hecho divino.
 - b) Luego supone una causa divina.
2. Obrado en favor de una religión prueba la verdad de ella.
 - a) Dios verdad por esencia, no puede dar el menor signo exterior de divinidad, para autorizar una religión falsa.
 - b) Pues no puede engañarse, pero tampoco engañarnos.
3. Es un título auténtico de fe para la misión de aquél que lo produce.
 - a) Demuestra que Dios le envía.
 - b) Pues trae consigo el sello divino: el milagro.

V.—HOY TAMBIEN EXISTE EL MILAGRO.

Recientemente Lourdes y Fátima nos lo atestiguan:

1. Milagros morales: Son las grandes conversiones a la fe, de nuestros días. No hace falta recordar nombres.
2. Milagros corporales: 2.217 médicos de 21 naciones pertenecen a la Asociación de Médicos de Lourdes. De muchos casos examinados detenida y críticamente los médicos concluyen que algunos no tienen explicación científica, ni natural. La Iglesia los ha admitido.
3. Milagros materiales: En Lourdes nace una fuente insospechada y misteriosa al escarbar Bernadetta por mandato de la Virgen en el suelo de la gruta. En Fátima, ante millares de personas el sol gira y amenaza la tierra.

CONCLUSION.

Decir que el milagro es imposible, equivale:

1. A negar la omnipotencia de Dios.
2. A contradecir el sentido común de todos los pueblos.
3. A negar los hechos históricos más ciertos.